



La acción de obedecer es aquella en la que se acatan normas, órdenes, reglas y comportamientos. Obediente es la persona que tiene hábito de obedecer.

Es necesario enseñar al niño a obedecer a los adultos, porque esta obediencia forma parte del aprendizaje del control y regulación de la conducta, de la asimilación de las reglas, las cuales irá asimilando primero en el plano externo, haciendo las cosas como el adulto le dice para agradarlo, y ganarse su aprobación y elogio; y posteriormente, si el niño es debidamente estimulado por el adulto, por propio deseo, aprendiendo a controlar su conducta y cumplir las reglas de manera consciente, ya no para agradar a nadie sino por la satisfacción que esto le produzca.

Desde bien pequeño al niño se le enseñará a cumplir sencillas órdenes, que irán complicándose después, en la medida que su desarrollo así lo permita, pues el proceso de socialización es largo y complejo.

Si bien es preciso enseñar al niño a ser obediente, esto no quiere decir que sea una obediencia ciega, siempre se le debe explicar el porqué es necesario que haga las cosas que se le pidan.

En este bloque se sugieren algunas actividades para desarrollar la obediencia, pero en realidad esto se logra por la enseñanza sistemática en todas las actividades que el niño realiza en el centro infantil, como por ejemplo: las actividades libres, el juego, los procesos de satisfacción de necesidades básicas (aseo, baño, alimentación, etc) y las actividades docentes.

Actividad No.1

“Lo que le sucedió a una cotorrina”



Resumen de la actividad:

Objetivo:

- Que los niños conozcan porqué deben ser obedientes con sus padres y maestros.

Procedimientos:

- Narración
- Dramatización
- Conversación
- Acciones prácticas

Recursos materiales:

Cartulina, pinceles, temperas.

Desarrollo de la actividad**1ª Parte**

Se realizará una conversación con los niños para conocer qué saben acerca de la obediencia y si ellos se consideran obedientes o desobedientes.

El educador para propiciar esta conversación realizará el relato siguiente:

Yo conozco una niña que no le hace caso a su abuelita, siempre se oye a la pobre viejita decir: “Rosita, por favor, llevo tres horas llamándote para que vengas a comer, tu comida se ha enfriado y no vienes, tendré que volver a calentarla. ¡Todos los días me haces lo mismo!

- ¿Creéis que Rosita es obediente?
- ¿Cómo actúa una persona obediente?
- ¿Sois obedientes. Por qué?
- ¿Sois desobedientes como Rosita?

2ª Parte

El educador dirá a los niños:

Para que sepáis cómo actúa un personaje desobediente, yo os narraré un cuento:

“La cotorrita desobediente”

El sol aparecía en el cielo como un gran aro calentándolo todo, daba los buenos días a los animales y a las plantas que vivían contentos y felices allá lejos, donde están la laguna y el pantano.

“Buenos días, querido sol!” Contestaban a coro todos los animales al ver el sol cruzar el firmamento: la tortolita con un viraje de sus ojos, la mariposa abriendo y cerrando sus alas, el pato entrando una y otra vez en el agua, el conejito escondiéndose temeroso tras los espesos árboles

Todos ellos iban y venían en su diario quehacer, menos la cotorrita Tita, que no le hacía caso a nadie, ni a su mamá cotorra, ella quería solo hacer lo que le venía en gana.

Un día en que el cielo estaba encapotado con grandes nubarrones, y a punto de caer una torrencial lluvia, Tita muy adornada con sus plumas rojas y verdes, un gran collar en su cuello y en una de sus alas un brillante bolso, se disponía a salir.

Al verla así su mamá le preguntó: “¿A dónde vas Tita? No puedes salir sin pedirme permiso, yo siempre tengo que saber dónde estas, porque eres pequeña aún y corres peligro en el monte. Además, mira al cielo, va a caer un gran aguacero y si te mojas te vas a resfriar.”

“Yo no me voy a enfermar, mamá porque yo soy una cotorrita muy fuerte y saludable. Además son ideas tuyas, no va caer una sola gota de lluvia, verás como el viento se la lleva.”

Al cabo de un rato, Tita, en el menor descuido de su madre, partió sin hacerle caso.

Cada vez que Tita salía a pasear tan bonita, todos los animales decían “¡Qué cotorrita más linda y graciosa!” y Tita siempre respondía entornando sus ojos y virando su cola verde oscura y verde clara con un acento de gracia.

Y tanto le gustaban esos halagos que no dejaba de hacer estos paseos todos los días, quisiera o no su mamá.

Aquel día se le acercó la mariposa quien batiendo sus alas le dijo:

“El día está nublado y lloverá seguramente, yo te aconsejo que no salgas.”

Tita le contestó, “Eso mismo dice mi mamá, pero yo no lo creo” y echó a andar.

No había caminado mucho y al pasar por la laguna el pato sacó la cabeza y le dijo:

“Cuac, cuac, Señorita cotorra. Si llueve y crece la laguna no podrás cruzar cuando regreses de tu paseo.”

“Pero que pato más atrevido” contestó malhumorada Tita, “Mira que decirme a mi que no podré cruzar. ¿Quién le habrá dado autorización para decirme esto?”

El pato contestó:

“Pues vete. Allá tú si no quieres hacerme caso.”

Pero Tita, sin contestar nada, giró su cabeza y siguió caminando.

Luego, detrás de un árbol salió el conejito que asustado le dijo: “¿Cómo te atreves a salir con un día así? ¿No ves que va a caer una gran tormenta y no vas a poder regresar a tu casa?”

Tita contestó: “¡No quiero mas recomendaciones! ¡Yo hago lo que quiero y no tengo que hacerle caso a nadie, ni a mi madre!”

Y efectivamente, Tita se fue meneando más la cola, parando la cabeza como el bambú que crecían en las aguas de la laguna.

Pero, tal y como le habían anunciado los compañeros y su mamá, empezó la tormenta, y la lluvia arremetía tanto que Tita se asustó, y con voz lastimera decía:

“¡Ay de mí! ¡Ay de mi collar y de mi brillante bolso!” ¡Ay de mis plumas!”

Y la desobediente cotorrita, mientras más llovía más asustada se ponía, y con todas sus plumas mojadas estaba hecha una calamidad.

Mientras tanto su madre desesperada buscaba a Tita, los animales le informaron que ella había salido y esto aumentó más su desesperación.

La laguna crecía y las aguas desbordadas obligaron a los animales a subir a lugares altos.

La corriente era cada vez mayor, todo se había inundado, Tita divisó un madero que flotaba en el agua y se subió a él para no ahogarse y así estuvo varios días hasta que se calmó la tormenta, pero ya la corriente la había arrastrado muy lejos de su casa.

Cuando escampó se encontraba sola en un paraje desconocido, pero sus compañeros pensando en los apuros y el peligro que corría Tita, se organizaron y la buscaron por todos lados. Finalmente la encontraron, toda mojada, sin collar, ni bolso y temblando de frío.

Ya en su casa, Tita juró a su madre y a todos sus amigos que nunca más sería desobediente.

3ª Parte

El educador comentará el cuento con los niños, criticará la actitud de Tita, enfatizando en las consecuencias de su desobediencia, y el alto precio que pagó por no hacer caso a su madre y a sus compañeros.

Reforzará el criterio de que Tita pudo haber muerto, por desobedecer y hacer algo muy peligroso para ella, es por eso que yo les recomiendo que nunca hagan lo que Tita hizo, dirá el educador a los niños.

Luego les dirá que al día siguiente u otro día harán una nueva actividad sobre lo que le pasó a Tita.

Actividad No.2

“Representamos el cuento”



Resumen de la actividad

Consiste en la continuación de la actividad anterior en la que se refuerza lo sucedido a la cotorra en el cuento en el plano de la acción práctica.

Objetivo:

- Reforzar las vivencias sobre lo que sucede cuando se es desobediente.

Procedimientos:

- Dramatización
- Acciones prácticas

Recursos materiales:

Cotorra de juguete, tras la tormenta.

Materiales de artes plásticas: cartulina, rotuladores, témperas, pinceles, entre otros.

Desarrollo de la actividad

1ª Parte

Una vez que los niños estén familiarizados con el cuento, el educador los invitará a realizar un taller para confeccionar todo lo necesario para su escenificación.

¿Qué necesitaremos para escenificar el cuento?, preguntará y los niños responderán, por ejemplo: Pintar un árbol, una laguna, las nubes grises, las caretas para los diferentes animalitos, las alas de la mariposa, las orejas del conejo, el plumaje de las cotorras, etc.

Con la ayuda y orientación del educador, un grupo se encargará de pintar y recortar para preparar la escenografía, otro las caretas y disfraces necesarios para representar a los animalitos.

2ª Parte

Una vez que los niños se aprendieron el cuento, el educador organizará la dramatización del mismo.

Una niña representaría el papel de la cotorra madre, otra niña el de Tita, un varoncito será el conejito, una niña la mariposa, y un niño el pato. Cada uno se aprenderá la parte del cuento que le toca representar.

Se realizará la representación del cuento y al terminar el educador felicitará a los niños por la actividad realizada y les preguntará:

¿Qué habéis aprendido con este cuento?

Dejará que los niños se expresen libremente y enfatizará en la necesidad de que los niños sean obedientes con sus padres, maestros y otros adultos.

La valoración criterial se hará de manera conjunta de las dos actividades.

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Al principio tenían muy pocos conocimientos sobre la obediencia.			
Los niños han comprendido como es la conducta obediente.			
Han comprendido los beneficios de actuar con obediencia.			
Han aprendido los perjuicios que ocasiona la conducta desobediente.			
Cooperaron en la representación de la dramatización expresando lo bueno que es ser obedientes.			

Actividad No.3 "San Serení del Monte"



Resumen de la actividad:

Se trata de un juego de movimientos, en el cual mediante una rima los niños realizarán los movimientos de levantarse, caminar, pararse y girar.

Objetivos:

- Desarrollar en los niños el autocontrol de sus movimientos mediante una orden expresada en una rima.
- Que los niños sientan satisfacción por el cumplimiento de una orden.

Procedimientos:

- Rima
- Cumplimiento de órdenes
- Juego - motor

Desarrollo de la actividad:

1ª Parte

Los niños se sentarán en el piso formando un círculo, ellos escucharán la rima dicha por el educador y según la orden expresada en la misma, harán el movimiento o la pausa indicados.

Primer movimiento

Se dice la rima:

*“San Serení del Monte
San Serení obediente
Los niños obedientes
se levantarán”.*

(Los niños que se consideren obedientes se han de levantar)

Segundo movimiento

Se dice nuevamente la rima:

*“San Serení del Monte
San Serení andante
Los niños caminantes
caminarán”*

(Los niños caminarán hacia adelante un metro, estará marcado en el piso donde deben detenerse).

Tercer movimiento

*“San Serení del Monte
San Serení obediente
Los niños obedientes
Se pararán”*

(Los niños que se consideren a sí mismos obedientes se pararán).

Cuarto movimiento

*“San Serení del Monte
San Serení girante
Los niños obedientes
Girarán”*

(Los niños harán un giro demostrando que son obedientes).

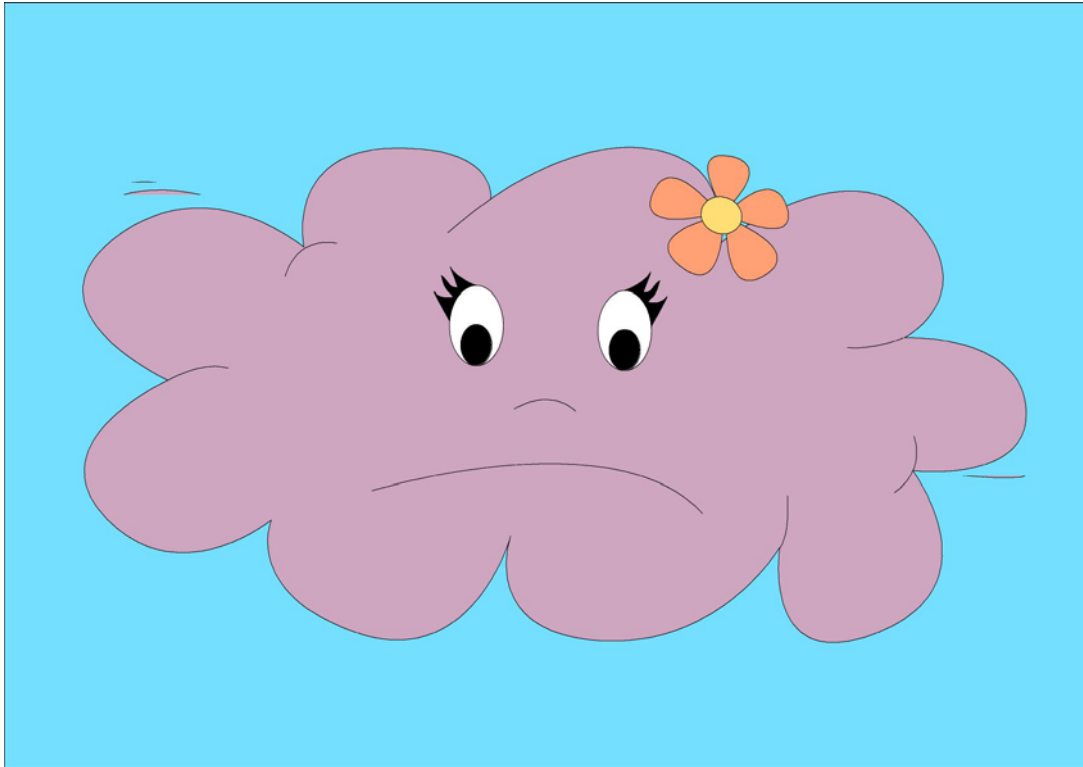
Esto se repite dos o tres veces. Será nombrado obediente el niño que siga las reglas del juego que son:

- 1.- Escuchar atentamente.
- 2.-Cumplir las órdenes dadas en la rima.

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Cumplieron bien la orden para realizar los movimientos.			
Necesitaron ayuda para cumplir la orden de realización de los movimientos.			
Se esforzaron por ser declarados obedientes en el juego.			
Sintieron satisfacción por ser ganadores en el juego.			
Expresaron verbalmente lo bueno que es ser obedientes.			

Actividad No.4

“La nubecita y el viento”



Resumen de la actividad:

El educador recitará una poesía a los niños y posteriormente ellos conversarán sobre su contenido, y finalmente dibujarán.

Objetivo:

- Desarrollar en los niños vivencias sobre lo perjudicial de ser desobediente.

Procedimientos:

- Recitación
- Conversación
- Preguntas y respuestas
- Acciones prácticas

Recursos materiales:

Lápices de colores, papel, pinceles y témperas.

1ª Parte

El educador dirá a los niños:

“Os voy a recitar una poesía, pero escuchar bien porque después os voy a preguntar sobre lo que le pasó a la nubecita y también haréis bonitos dibujos de la nubecita y de lo que le pasó por no ser obediente.”

*“Mañanita fresca
mañanita de tul
a una nubecita
por desobediente
se le perdió el azul.*

*Desobedeció al viento
que se lo advirtió:
¡Huye de la lluvia
pues trae un nubarrón.
que es un gran bribón!*

*¿Acaso no sabe
ese condenado
ese nubarrón
que debe entregarse
lo que se robó?*

*Por desobediente
esa nubecita
tuvo que perder
en una mañanita
fresquita, su azul”*

Una vez escuchada la poesía, el educador los agrupa a su alrededor de manera informal y les solicita que digan sus opiniones: "Ahora váis a decirme:

- ¿Qué le pasó a la nubecita?
- ¿Por qué perdió su azul?
- ¿El viento se lo advirtió y ella qué hizo?

Refuerza la moraleja del cuento “A veces el cielo se pone con grandes nubarrones grises y las nubes pierden su azul, pero si la nubecita le hubiera hecho caso al viento, éste la hubiera soplado y ella escapaba del nubarrón que quería robarle su azul”

2ª Parte

El educador invitará a los niños a dibujar el cielo, las nubes, la lluvia y los nubarrones grises.

Luego los dibujos se expondrán en el mural del aula y podrán utilizarse para hacer relatos del cuento de la lluvia.

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Supieron explicar porqué la nubecita perdió su color azul.			
Mostraron satisfacción por la actividad.			
Se mostraron interesados por dibujar sobre el contenido de la poesía.			
Expresaron verbalmente opiniones favorables a la obediencia de manera espontánea.			

Actividad No.5

“El sapito desobediente”



Resumen de la Actividad:

La actividad consiste en la dramatización de una poesía.

Objetivo:

- Dar a los niños conocimientos sobre los perjuicios de la conducta desobediente.

Procedimientos:

- Dramatización

Recursos materiales:

Trajecitos verdes y caretas de rana y sapito.

Desarrollo de la actividad

1ª Parte

Los niños dramatizarán la poesía:

“El sapito desobediente”

*Mamá rana, le dijo al sapito
no saltes hoy que estas malito
el inconsciente desobedeció
y al agua fría el sapito cayó*

*Miren, miren, el sapito se cayó
Sapito: ¿Qué tienes? ¿Qué pasó?
¿Te duele el bracito, el esternón?
¿Fallaste el brinquito, fue un empujón?*

*Nada de eso amigo, mi culpa es
A mi me lo advirtieron y pagaré
Pero no se preocupen no moriré
Nunca más a mi madre desobedeceré.*

La educadora narrará la poesía, una niña será la mamá rana y un niño el sapito. El niño que hace de sapito brincará un charquito dibujado en el piso, fingirá caerse, y hará expresiones de dolor y pena.

2ª Parte

El educador agrupará informalmente a los niños en el aula o el área exterior y les preguntará:

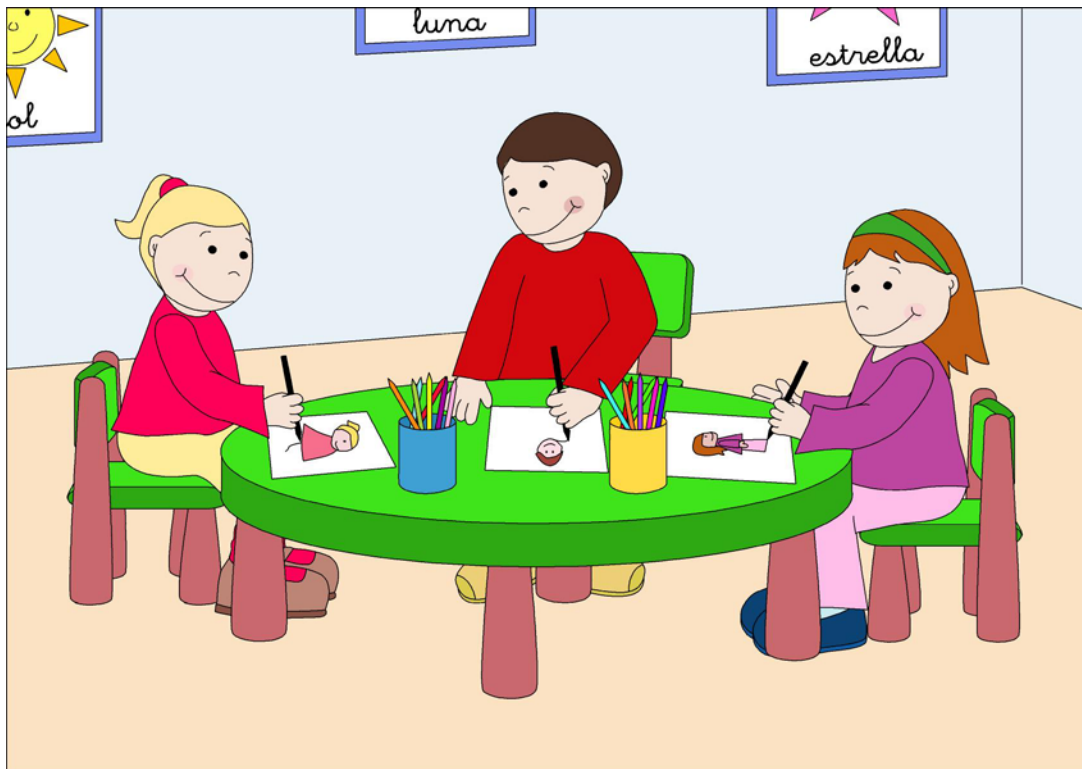
- ¿Qué le pasó al sapito?
- ¿Por qué se cayó?
- ¿Qué le advirtió su mamá?
- ¿Es el sapito obediente o desobediente? ¿Por qué?
- ¿Cómo deben ser los niños con su mamá?
- ¿Es correcto ser desobediente?

Las respuestas pueden grabarse para luego en la actividad independiente y el juego libre escucharlas.

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Supieron explicar la conducta del personaje.			
Necesitaron ayuda para explicar la conducta del personaje.			
Valoraron la conducta desobediente del personaje como negativa.			
Supieron valorar los perjuicios de la conducta desobediente.			
Expresaron querer ser obedientes de manera espontánea.			

Actividad No. 6

Experiencia crítica para la evaluación del bloque "¿Sois como ellos?"



Resumen de la Actividad:

El educador hará varios relatos que los niños deben completar y explicar porqué lo completan así.

Posteriormente se les pide a los niños que se dibujen y se autoevalúen como obedientes o desobedientes comparándose con los personajes de los relatos.

Objetivo:

- Qué los niños aprendan a evaluar la conducta obediente o desobediente de los otros y la suya propia.

Procedimientos:

- Relatos
- Conversación
- Preguntas y respuestas

Recursos materiales:

Papel, lápices o rotuladores.

Desarrollo de la actividad**1ª Parte**

El educador contará los siguientes relatos:

1. "Yo tengo un perrito que se llama Motita, siempre le advertí que no saltara cerca de la casa porque es muy peligroso hacerlo, pero él nunca me hacía caso y un día se lastimó una patita, desde entonces Motita es cojito, pero él sabe que eso le pasó por..."

2. "María es una niña que presta mucha atención cuando su mamá le dice: _María eso no debes hacerlo, entonces ella pregunta ¿Por qué mamá? Su madre rápidamente le explica y le da razones que María entiende y por eso ella siempre hace las cosas como la aconseja su mamá. Ella es una niña muy..."

Se le pide a los niños que completen el relato y expliquen por qué lo completó así.

2ª Parte

El educador pedirá a los niños que se hagan un retrato. Los niños se dibujarán a sí mismos. Si algunos niños dicen que no pueden hacerlo, los ayudará pero sin hacerles el dibujo, lo importante será ver si siguen órdenes con placer.

3ª Parte

En asamblea informal con parte o todo el grupo el educador realiza una conversación de evaluación con los niños, solicitando que cada uno tome su retrato para que digan si es desobediente cómo Motita u obediente cómo María, y expliquen por qué.

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Supieron darle al relato el final adecuado.			
Necesitaron ayuda para darle al relato el final adecuado.			
Supieron autoevaluarse como obedientes o desobedientes.			
Necesitaron de ayuda para autoevaluarse como obedientes o desobedientes.			
Manifestaron verbalmente el deseo de ser obedientes.			